

ciones de tutoría, porque, aunque algunas son relativamente intensas por un tiempo, no permanecen de esa manera. Hay oleadas de involucramiento, donde algunas requieren una gran cantidad de atención personal y otras no.

Si redujera el papel de un mentor a sus términos más simples diría que un mentor es un amigo. Muchos amigos han moldeado mi vida, aunque nunca se han considerado a sí mismos como mis mentores.

A veces mis amigos me han ayudado a descubrir la verdad, a veces me han alentado, y a veces han sido instrumentos mediadores de la gracia de Dios. Y *siempre*, mis amigos me han valorado y afirmado. Y debido a que lo hicieron, su influencia me ha cambiado y me sigue ayudando, aún ahora mientras soy un tutor y una influencia para otros. *CCR*

"Los niños estadounidenses, entre las edades de los 2 a los 17 años, pasan un promedio de 19.4 horas a la semana viendo televisión (Nielsen Media Research, 2000). Y esto no incluye el tiempo pasado en el cine viendo películas, jugando juegos de computadora, navegando en la Internet o leyendo historietas o revistas infantiles. Nuestros niños se hallan inundados de mensajes por parte de los medios de comunicación, los cuales, por lo general, tienen un fundamento evolucionista anti-Cristiano."

-- Carl Kerby y Ken Ham, La Guerra de las Cosmovisiones, Respuestas en el Génesis, p. 9, 2005.

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

"Nuevas Creencias Para una Aldea Global" — Primera Parte

Nº 175

Comunidad Cristiana Renovación

Nº B-04

EL PATRIARCADO
BÍBLICO

Los Principios Bíblicos
de la Economía
del Hogar



Siendo Mentores

30 de Julio, 2006

La Agenda de la Comunidad

Por Donald Herrera Terán

Llamamos **agenda** al conjunto de *valores* en el interior de una persona, familia, grupo, empresa, Iglesia, etc., y que se manifiesta exteriormente en forma de *compromisos*, *acciones* y *decisiones*. Este conjunto de valores determina aquello a lo que daremos **prioridad** — y también aquello a lo cual no prestaremos mucha atención.

Si comprendemos este concepto entenderemos porqué la agenda de una Iglesia orientada a las personas no puede ser la misma agenda que utiliza una Iglesia orientada por programas. Para entender más esta verdad te pedimos que consultes la hoja “*Un Estudio de Contrastes*,” donde encontrarás dieciséis áreas en las que difieren la Iglesia del Nuevo Testamento y la Iglesia en la actualidad.

A manera de ejercicio, puedes hacerte la siguiente pregunta: ¿Qué tan *vinculado* estuve con los demás hermanos de la **Comunidad** durante esta semana? Pude haber enviado un saludo, o haber expresado una necesidad de oración, o pude haber dedicado tiempo específico de oración a favor de un hermano (a) o familia. ¡Las opciones son casi ilimitadas!

Una vida orientada a las personas debe comenzar con un *Cuarto de Escuchar* en el que el Cuerpo de Cristo juega un papel más predominante. ¿Es así en tu caso en la actualidad? Escuchamos a Dios para nosotros mismos, pero también para los demás. La **edificación** comienza en el *Cuarto de Escuchar* ... cuando somos conscientes del Cuerpo en la presencia del Señor.

En este sentido el DOMINGO — ¡el gran Día del Señor! — es también el día del encuentro del Cuerpo: del Cuerpo de Cristo con su Señor y de los miembros los unos con los otros. Después de todo, “somos miembros los unos de los otros” (Efesios 4:25).

Uno de sus *frutos* para este semestre debiese ser CRECER EN LA VIDA DEL CUERPO. ¿Cuántas veces abrirá su casa para recibir a otro miembro suyo? Y una vez juntos, ¿con cuánta dedicación trabajarán en la edificación mutua? ¡Todo esto forma parte de la **agenda** de la **Comunidad**! No queremos perder el tiempo en muchas reuniones, en muchas “actividades” Cristianas, que dejarán muy poco fruto permanente en nuestras vidas y en nuestros hijos.

Así que, revisa ahora mismo tu agenda... y tu *Hoja de Frutos*.

Siendo Mentores

Por Earl Palmer

(Sexta Parte)

3. *Ofrezca verificaciones* (chequeos) *regulares*. Ofrecer tutoría raras veces es una relación intensa. No tengo una lista de personas a las que contacto cada semana, una semana sí y otra no. Es más una interacción natural con las personas cuando se da el caso que las veo.

Aún así, tengo que hacer el esfuerzo de estar en contacto, así que quiero brindarles a las personas oportunidades para la verificación, que me digan cómo les está yendo y en qué están pensando.

Por ejemplo, aunque a veces voy a concertar una cita con una persona, la mayor parte del tiempo simplemente espero la oportunidad para entablar una conversación con alguien después de una clase o reunión. Es allí cuando pregunto, “¿Dónde te encuentras ahora mismo en tu pensamiento? ¿Qué puedo hacer para ayudarte en tu jornada?”

Algunas veces organizo oportunidades para realizar verificaciones en las personas. Por ejemplo, regularmente organizo grupos de literatura, donde escritores y poetas comparten su obra los unos con los otros. Pero también quiero que este sea un lugar donde antes o después, o incluso durante la reunión los individuos me digan, de manera breve e informal, qué está sucediendo en ellos.

4. *Vaya “desapareciendo” poco a poco en la relación*. Brindar tutoría no es como una relación terapéutica. No son siete semanas de sesiones que luego se terminan. Pienso en ello más como una relación en la marcha y altamente flexible, como una revisión constante con otro ser humano, posiblemente por el resto de la vida.

Sin embargo, existen diferentes niveles de involucramiento. Y con el tiempo la tutoría intensa dará paso a reuniones menos regulares y frecuentes. Si tengo una buena relación de tutoría, aún si no he visto a la persona durante meses, nos verificamos el uno al otro en cuestión de minutos: Descubro rápidamente lo que la persona está pensando, dónde está creciendo y dónde está experimentando dolor.

Por consiguiente, nunca he llegado a estar sobrecargado con rela-

podría ser un “patriarcado” y si es algo que Dios podría aprobar.

La palabra “patriarca” simplemente significa “el gobierno de los padres” y se levanta en oposición a ideas alternativas tales como la “oligarquía” (el gobierno de las élites), la “monarquía” (el gobierno de uno – generalmente un rey), la “aristocracia” (el gobierno de una clase privilegiada), o la “democracia” (el gobierno del pueblo), etc. En todos los “sistemas” anteriores, es inevitable el gobierno por parte de ALGUIEN; alguien debe tener la autoridad final para tomar las decisiones. La moderna cultura humanista ha adoctrinado a la mayoría de la gente, incluyendo a los Cristianos, a asumir que la “democracia” es, de alguna manera, la “mejor” forma de gobierno con la idea de que todos son “iguales” y que todos debiesen tener algo “igual” que decir en todo. Esta idea de la “democracia” incluso ha infiltrado el hogar Cristiano produciendo una amplia eliminación de los roles distintivos entre hombres y mujeres y la subsiguiente devaluación de la autoridad de los padres. Sin embargo, podría ser interesante para los Cristianos promedios aprender que los hombres que nos dieron nuestras instituciones “democráticas,” quienes nos heredaron las culturas más productivas, libres y socialmente responsables en la historia del mundo TODOS rechazaron la “democracia.”

Los Reformadores vieron la “democracia” como una antigua herejía griega contraria a la teoría social y política de la Biblia. En lugar de ello, los más grandes teólogos de la Reforma afirmaron la doctrina del “federalismo” o “representación” basándose en el modelo encontrado en el Génesis. En esta visión, un hombre se presenta en representación del grupo. Teológicamente, se refería a Adán en representación de toda la raza humana (aún no nacida) y por lo tanto, cuando él pecó, todos pecamos en él. El corolario de esto fue que Jesús se presenta como el Segundo Adán, en representación de Sus Elegidos; si todos morimos en Adán, todos somos salvos en Cristo. A través de la representación federal, Su muerte podía ofrecer expiación por todos los pecados de Su pueblo (Rom. 5:12-19).

Los Reformadores aplicaron la doctrina de la representación al ámbito social y político cuando batallaron contra los “derechos divinos de los reyes.” Ellos miraban el oficio bíblico de *rey* como un oficio simplemente de representación; el rey, como el ejecutivo supremo de una nación, tiene la responsabilidad ante aquellos a quienes representa. Por ende, el rey no se hallaba por encima de la ley, sino bajo la ley como magistrado de Dios. *Continuará ...*

Los Principios Bíblicos de la Economía del Hogar

Ronald W. Kira

(Cuarta Parte)

El Trabajo

Si algo caracteriza a la esposa virtuosa de Proverbios 31, es el trabajo diligente. El trabajo es fidelidad al mandato de Génesis 3 y al llamado general de Dios de caminar por fe.

Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. (Marcos 4:26-27)

Aún en este pobre ejemplo de trabajo, el Señor recompensa la fe de la inversión. El trabajo es fidelidad. El robo y el juego son intentos para sortear la maldición y la bendición providencial implicada de Génesis 3. Por lo tanto, así como la economía es una empresa familiar y todo niño pronto llegará a ser un adulto moralmente independiente, así los niños deben aprender que el trabajo es algo bueno. Una asignatura escolar es algo bueno de aprender en sí mismo. No necesita del entretenimiento para hacerla agradable. La palabra *diligencia* se deriva de la palabra latina *diligere*, amar. El trabajo minucioso y continuo de la diligencia caracteriza a toda empresa verdaderamente cristiana. “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10).

La pereza, una forma de egoísmo servil, destruye el capital y es la antítesis de la buena economía. “La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece. El que recoge en el verano es hombre entendido; el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza” (Prov. 10:4,5). Por lo tanto, debemos restringir nuestras pasiones egoístas y perezosas. Además, “el necio cruza sus manos y come su misma carne” (Eclesiastés 4:5). El necio consume su capital. Consume más de lo que produce. El hombre perezoso se destruye a sí mismo.

A la inversa, la diligencia auto-gobernada, como la que exhibe la hormiga en Proverbios 6:6-8, produce incremento y provisión

cuando se necesitan. “Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza” (Proverbios 21:5). La planificación cuidadosa concuerda con la diligencia y el incremento económico. Los atajos del perezoso conducen a la pobreza. ¡Esta es una reflexión económica muy importante!

Los niños deben aprender diligencia a una edad muy temprana. Al posponer tal entrenamiento lo único que se logra es hacer que la labor se torne más difícil. Los padres que les permiten a los niños rendirse antes que una tarea esté completa de forma apropiada no les hacen ningún favor. Las pequeñas tareas regulares que un niño pequeño puede completar de manera razonable, como colocar los platos en el fregadero, preparan el carácter para la diligencia. De igual manera, requerirle al niño que ponga sus juguetes y ropa de forma ordenada conduce hacia los hábitos de la diligencia.

Aprendiendo a No Despilfarrar y a No Desear

Webster dice que la economía “no incurre en despilfarro.” En cualquier empresa el gastar demasiado tiempo o arruinar la materia prima significa una ganancia neta menor o una pérdida neta. Por consiguiente, la esposa virtuosa de Proverbios 31 invirtió en destrezas laborales. En algún período, probablemente desde su niñez, dominó con excelencia sus herramientas y materiales para producir más de lo que gastaba.

Con el objetivo de evitar el despilfarro la economía de la dificultad y la fe requiere carácter y destreza. Casi todos poseen suficientes dones piadosos para ganarse la vida y contribuir al evangelio. El carácter y la destreza, junto con los bienes de uno, resultan de vencer la dificultad inherente de alcanzar los logros. La educación debiese entrenar la resolución fundamental y la habilidad para vencer esa dificultad. Las tareas de dificultad gradual, apropiadas para la habilidad actual del estudiante, forjan la fe que vence. Todo éxito de la fe vencedora produce un incremento en el fundamento del carácter lo que le prepara para logros mayores. El despilfarro ocurre durante el aprendizaje porque nadie es bueno al principio en ninguna empresa particular. La inversión de aprendizaje ahora provee más tarde un logro preparado y eficiente. Esta es la verdadera educación.

Continuará ...

El Patriarcado Bíblico y la Doctrina de la Representación Federal

*Por Rev. Brian M. Abshire
(Segunda Parte)*

Sin embargo, una señal alentadora del cuidado providencial de Dios para con Su pueblo es que desde 1973 Él ha comenzado a despertar a decenas de miles de Cristianos a la necesidad de desarrollar una cosmovisión bíblica consistente y global. Una aplicación de esa cosmovisión ha sido el esfuerzo por recuperar el concepto bíblico de la familia, especialmente el papel del padre.

Aunque uno no puede en realidad llamarlo aún un “movimiento,” el término “patriarcado” ha vuelto a aparecer describiendo el esfuerzo por desarrollar un modelo contra-cultural de la familia Cristiana y por extensión, un orden social Cristiano justo. Aquellos que auto-conscientemente se identifican como respaldando el “patriarcado” aún no se encuentran unidos en cuanto a lo que comprende el término, pero hay tantas personas afirmando esta perspectiva, que incluso muchos en la comunidad Cristiana más amplia, ahora lo ven como una “seria amenaza” que necesita ser abordada. Están apareciendo en varios lugares libros, sitios de Internet, artículos en publicaciones regulares y revistas criticando a los “patriarcas.” Puesto que el modelo cultural contemporáneo de la familia Cristiana es claramente disfuncional (i.e., el 75% de los hijos que se crían en el hogar evangélico “promedio” abandonará la fe para cuando alcancen los veintidós años y las tasas de divorcio entre los Cristianos se acercan a las normas seculares), muchos Cristianos están buscando un modelo alternativo. Aunque un examen de las razones por las cuales la familia Cristiana se ha desmoronado tan rápidamente es algo que va más allá del ámbito de un breve ensayo, bien vale la pena tomarnos el tiempo para examinar el “patriarcado” como una alternativa bíblica y factible.

Primero, el nombre mismo a menudo lleva a algunos Cristianos a tener una disposición negativa antes de haber considerado siquiera la posición. La palabra “patriarcado” evoca imágenes de una figura severa del Antiguo Testamento (quizás con una larga barba blanca), gobernando a su familia con mano de hierro, arruinando la iniciativa individual, oprimiendo a las mujeres y dirigiendo hasta en los detalles más mínimos todos los aspectos de las vidas de sus hijos. Puesto que la mayoría rechazará esa imagen, también rechazan el concepto, sin evaluar en realidad qué